

Estereotipos y contrastación con la práctica en sectores medios Bonaerenses del siglo XXI.

Eleonora Vanesa González.

Cita:

Eleonora Vanesa González (2012). *Estereotipos y contrastación con la práctica en sectores medios Bonaerenses del siglo XXI*. VII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-097/406>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Eleonora Vanesa González

Facultad de Filosofía y Letras – UBA.

eleonoravg2002@yahoo.com.ar

Título: Estereotipos y contrastación con la práctica en sectores medios Bonaerenses del siglo XXI.

Ponencia:

Los modelos ideales varían según épocas y culturas. Aquí se contrastan roles tradicionales con prácticas cotidianas actuales en sectores medios del Conurbano Bonaerense. La investigación surge de una Tesina que analiza la elevación de las uniones consensuales en las últimas décadas.

Objeto de estudio: Estereotipos en relación a la división sexual del trabajo, en uniones de hecho formadas entre 2000 y 2008, en sectores sociales medios del GBA.

Objetivo: Indagar qué motivos incidieron en estereotipos de la división sexual del trabajo, y por lo tanto en los modelos ideales de géneros y roles.

Metodología y Fuentes: Combina fuentes primarias y bibliografía interdisciplinaria. Elección de entrevistados por bola de nieve no probabilístico. Preguntas cerradas y abiertas, realizadas por la autora, a veinte parejas de sectores medios del GBA. Variables de análisis: niveles económico y educativo, cantidad de hijos y división sexual del trabajo.

Hipótesis: Hubo cambios en el imaginario social y en la escala de valores, observables en la realidad cotidiana de familias de sectores medios del Conurbano Bonaerense, con división sexual del trabajo más democrática que la del modelo de familia tradicional¹, por la influencia de la coeducación y la elevación del nivel educativo femenino, principalmente, durante las crisis económicas de las últimas décadas.

Marcos teórico e histórico: No todos son creyentes pero la religión católica aún influye en el área de estudio con el modelo de familia tradicional, semejante a la reglamentación establecida en el Concilio de Trento -siglo XVI-, sin detalle con libre albedrío².

¹ Los roles son fijos, no se intercambian ni se superponen: el varón sustenta económicamente a la familia, y la mujer es madre y ama de casa sin trabajo fuera del hogar.

² Moreno, J. L. *Historia de la Familia en el Río de la Plata*. Buenos Aires. Sudamericana. 2004. pp. 32, 33.
Cicerchia, R. "Vida familiar y prácticas conyugales, clases populares en una ciudad colonial, Buenos Aires, 1800-1810". En *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. E. Ravignani"*. Tercera serie, núm. 2, 1er.

Chiola, explica la naturalidad de la conducta en los roles para cada género, en el plano moral³. Desde la década de 1960 se extendió la coeducación, es decir, la educación mixta, y el nivel educativo de las mujeres, principalmente durante las crisis económicas⁴. La coeducación implica diversidad y origina valores (aceptación y respeto a las diferencias individuales, solidaridad, colaboración, tolerancia y resolución de conflictos), para formar una sociedad democrática, plural y tolerante⁵.

En la mayoría de las parejas formadas en los '70, la distribución de roles fue rígida y la toma de decisiones domésticas tuvo principios verticalistas masculinos, con autoridad basada en el poder económico (modelo de único proveedor). Wainerman explica un cambio ideológico revolucionario en los '70: hasta ese momento, la mayoría de las mujeres deseaban reproducir el *modelo de Susanita* –descrita en la historieta *Mafalda*: casarse, tener hijos y ser amas de casa a tiempo completo-, pero por la coyuntura económica, muchas mujeres formaban su familia con el modelo económico de *dos proveedores*. El *modelo de Susanita* tenía fuerte valoración positiva, lo creían natural y correcto pero, con el aumento del número de mujeres en el mercado laboral surge un discurso que asocia al hogar con frustración, aburrimiento, degradación y menosprecio. El trabajo fuera del hogar comienza a ser un valor en sí mismo⁶, se liga al *avance más importante, en términos de “adquisición” de educación, entre las mujeres que entre los varones*.⁷ El ingreso al mercado laboral se produjo por crisis económicas, nuevos valores y

Semestre de 1990. UBA. F. F. y L. p. 96. Flandrin, J. L. *La moral sexual en Occidente. Evolución de las actitudes y comportamientos*. Barcelona. Juan Granica Ediciones. 1984. pp. 103, 104.

³ Chiola, V. *Concubinato: Valoración del trabajo doméstico como aporte societario. Una visión desde la perspectiva del género*. <http://www.rimaweb.com.ar> – publicado: 26-12-02. “...se van construyendo las conceptualizaciones entre lo masculino y femenino...bajo la idea que ambas categorías son “naturales”. Entonces comienza a desarrollarse el perfil del “modelo de mujer deseada”, para configurar el “modelo de la esposa perfecta”.

⁴ Raimondi, M. y Street, M. C. “Cambios y continuidades en la primera unión...” En Torrado, Susana. *Trayectorias nupciales, familias ocultas. (Bs. As. entre siglos)*. Bs. As. Miño y Dávila. 2005. p. 79. Concepto de coeducación en: Moreno Llana, María A. *Competencia social y ciudadana y coeducación. Orientación para las materias de Primaria y Secundaria*. Gobierno de Navarra.

⁵ Essombra, Miguel A. y Gairín Sallán, Joaquín. *Coeducación y prevención temprana de la violencia de género*. Colección Conocimiento educativo. Instituto Superior de Formación del Profesorado. Ministerio de Educación. Gobierno de España. 2007. p.3.

⁶ Wainerman. Catalina. *La vida cotidiana en las nuevas familias ¿Una revolución estancada?* Bs. As. Lumiere. 2005. pp. 256, 257, 260.

⁷ Moreno, Martín J. “El perfil sociodemográfico de las mujeres de la Ciudad de Buenos Aires”, en *El Sostén de los Hogares. Trabajo, participación social y relaciones de género*. Centro de Documentación en Políticas Sociales. Ateneo 2003. Documentos/32. Secretaría de Desarrollo Social del GCBA. p. 33.

aspiraciones femeninas⁸, la *nueva mujer-persona* sembró individualismo, libertad e inestabilidad en los vínculos afectivos⁹.

De la década de 1980, Geldstein¹⁰ dice que *las mujeres han recorrido un largo camino en dirección a la igualación de sus oportunidades con las de los varones.*¹¹ Además, los roles actuales son *producto de los cambios en las oportunidades que se les ofrecen a distintas generaciones.*¹² Pero, los roles dependen del tiempo ocupado por cada actividad y de lo culturalmente aceptado.¹³

Del plano educativo, López, Ariño y Mazzeo, muestran el incremento de la cantidad de mujeres que alcanzaron mayor nivel académico que sus parejas; aspecto que influye en la división sexual del trabajo.¹⁴

Raimondi explica que el deterioro laboral de la década de 1990, originó conflictos matrimoniales vinculados a la transformación de las mujeres en proveedoras económicas y marido con actitud quedada por su falta de colaboración en tareas domésticas e insatisfacción al no cumplir económicamente con la familia por la masculinización de la desocupación. La coyuntura afectó a la autoestima individual, incidió en la convivencia (varones y mujeres no cumplían con las expectativas propias, ni con los roles por género usuales), modificó el imaginario social y la organización de la vida cotidiana –individual y familiar-.

Desde la perspectiva jurídica Palermo¹⁵ coincide con Santillán y Street en que *Varios cambios tienden a la democratización de los vínculos familiares, ya que hay evidencias de una mayor*

⁸ Wainerman, C. *La vida cotidiana en las nuevas familias...* pp. 261, 271,272.

⁹ Wainerman, C. *La vida cotidiana en las nuevas familias...* pp. 260, 287, 288.

¹⁰ Geldstein, Rosa. N. “Jefatura de hogar y nuevos roles femeninos .Algunas consideraciones conceptuales”, en *El Sostén de los Hogares. Trabajo, participación social y relaciones de género.* Centro de Documentación en Políticas Sociales. Ateneo 2003. Documentos/32. Sec. de Desarrollo Social GCBA. pp. 59 a 61.

¹¹ Wainerman, C. “*Conyugalidad y paternidad ¿Una revolución estancada?*” p. 181.

¹² Geldstein, R. “*El cambio en las estructuras familiares: hogares unipersonales, uniones consensuales y jefatura femenina*”; p. 59.

¹³ Wainerman, Catalina. “*Conyugalidad y paternidad ¿Una revolución estancada?*” En Gutiérrez María Alicia (Compiladora). *Género, familias y trabajo: rupturas y continuidades.* Colección Grupos de Trabajo. Bs. As. CLACSO Libros. 2007. pp. 188, 189: *El tiempo de trabajo, sumado al que insume diariamente el viaje, pone límites “objetivos” a las posibilidades de mujeres y de varones de hacerse cargo de la reproducción cotidiana de la casa y del cuidado de los hijos... Pero al tiempo simple hay que agregarle la flexibilidad o rigidez de los horarios. Sea por razones objetivas...o por razones culturales relativas a lo que es apropiado y/o aceptable desde el punto de vista social para mujeres y varones.*

¹⁴ López, Elsa. “*Un camino para dos: prácticas e imágenes sobre la formación de la familia en jóvenes solteros del área metropolitana de Buenos Aires*”; en IV Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Tomo I. Universidad Nacional de Tucumán. Taffi del Valle. Editado por Asociación de Estudios de Población de la Argentina. 2003. p. 19.

¹⁵ Palermo, Alicia. I. *Familias argentinas.* www.agendademujeres.com. El Portal de las Mujeres Argentinas, Iberoamericanas y del Mercosur.

igualdad entre los géneros y de una distribución más equitativa de las tareas y del poder al interior de las familias. Esta tendencia se inserta...en procesos democratizadores a nivel socio político.

Según Wainerman el respeto de los roles antes de este proceso de democratización, dependía de la *fortaleza de los mandatos y de su aceptación generalizada que los hacía aparecer como único destino posible. Las excepciones servían para que la sociedad, a través del entorno más próximo, reactualizara cuál era la función que le cabía a cada uno*¹⁶. La autora dice que en la actualidad *la asistencia masculina en la domesticidad ha dejado de ser un escándalo para convertirse en algo normal, apreciado y hasta generalizado entre las parejas más jóvenes. La participación actual del varón reviste...un carácter más bien opcional, selectivo y excepcional.*¹⁷ Por lo tanto, la democratización de tareas cotidianas ya no pone en juego la virilidad, pero no implica igualdad porque los varones pueden optar.

Para Bestard los cambios estructurales (educación, trabajo y roles) implican contradicción en el plano simbólico¹⁸. Coincide con la visión psicológica de Roudinesco, respecto a los cambios en la relación del poder individual (padre, madre, hijo), y con Flandrín en que antes *La autoridad de un rey...y la de un padre...eran...de la misma naturaleza...se consideraba a ambas como “naturales”...sólo tenían que rendir cuentas a Dios.*¹⁹ Wainerman muestra la disminución de la frecuencia del modelo de familia patriarcal tradicional, de proveedor único (varón), al tiempo que se expandió el modelo de familia de dos proveedores.²⁰ Esta transformación social cuestiona los roles de género y la división del trabajo en los sectores medios, pero no cambió en los sectores sociales más pobres.²¹

Roudinesco y Bestard explican la negociación diaria dentro del grupo familiar²². Las relaciones de poder en la familia dependen de las posibilidades del control de la natalidad por cada género²³.

¹⁶ Wainerman, C. *La vida cotidiana en las nuevas familias...* p. 286.

¹⁷ *Ibíd.* p. 270.

¹⁸ Bestard, Joan. *Parentesco y modernidad*. Barcelona. Paidós. 1998. p. 41: *Los lazos de parentesco, en la medida en que han sido representados como naturales por los ideales de la sociedad moderna, han podido verse como un elemento de estabilidad en una sociedad diversificada y plural.*

¹⁹ Flandrin, Jean. *Orígenes de la familia moderna*. Barcelona. Editorial Crítica, Editorial Grijalbo. 1979. p. 8.

²⁰ Wainerman, C. *“Conyugalidad y paternidad ¿Una revolución estancada?”* pp. 181. 182.

²¹ Wainerman, C. *“Conyugalidad y paternidad ¿Una revolución estancada?”* p. 183.

²² Bestard, J. *Parentesco y modernidad*. p. 40: *Una figura autoritaria del padre y una figura de la madre basada en la ética del cuidado implicaban una división de papeles en el seno del grupo doméstico según la cual el poder masculino se imponía sobre el femenino y la autoridad incuestionable de las generaciones superiores era la condición para la formación de unos ciudadanos libres y autónomos en la esfera pública. La diversidad se pensaba*

De los análisis de roles sociales del siglo actual, Geldstein explica contradicciones entre la mentalidad y la práctica *a pesar de los cambios que se han estado produciendo en la organización familiar...todavía hay cierta tendencia cultural a imaginar el hogar “normal” en forma abstracta, en términos del estereotipo patriarcal...ya sea que esto concuerde o no con realidades concretas.*²⁴ Geldstein concuerda con Bestard y Roudinesco al reafirmar un modelo de familia tradicional que no concuerda con la realidad, porque su continuidad como ideal es fundamental en los procesos de identificación de género²⁵.

De las relaciones de género, Giri señala que *son creadas, reproducidas y mantenidas a través de la interacción de los miembros del hogar; es decir la familia es la institución primaria para la organización de las relaciones de género en la sociedad... desde el enfoque de género, se plantea que las divisiones de roles se transforman en divisiones esenciales ligadas a la “naturaleza femenina y masculina” en términos de relaciones de poder, donde el conflicto social puede estar presente y permite visibilizar los mecanismos generadores de discriminación, maltrato y violencia.*²⁶ Giri vincula a la identidad individual y social de cada individuo con la direccionalidad, grado e intensidad de los conflictos y con la posición de mayor o menor vulnerabilidad, según el grupo etario y el género al que pertenezcan. Destaca la discusión actual del modelo tradicional de la familia nuclear desde *las nuevas perspectivas de identidad femenina*, con estudios sobre masculinidad que muestran las desventajas para varones con patrón rígido porque *los obliga a ajustarse a un proceso de “hacerse” hombre y demostrarlo*

en términos de la capacidad de elección individual en la esfera pública y era la base de una sociedad plural. Sin embargo, hoy...la esfera doméstica es objeto de negociación tanto entre géneros como entre generaciones.

²³ Roudinesco, E. *La familia en desorden*. Bs. As. FCE. 2003. pp. 191, 192. *Desde siempre, los hombres, incapaces de reproducir por sí mismos...habían reglamentado y dominado cuidadosamente el cuerpo de sus compañeras, por el rechazo de los “bastardos” engendrados por ellos y de la institución del matrimonio, que suponía la fidelidad absoluta de la mujer. Y [a partir de 1960]...ellas se les escapaban de las manos reivindicando el derecho al placer y descuidando su deber procreativo. [Ahora las mujeres] controlan la cantidad de nacimientos... Al igual que los hombres, podían procrear hijos en varias camas y hacerlos cohabitar.*

²⁴ Geldstein, R. N. “Jefatura de hogar y nuevos roles femeninos .Algunas consideraciones conceptuales”, en *El Sostén de los Hogares. Trabajo...* pp. 16, 17.

²⁵ *Ibíd.* p. 21: *La mujer, aunque esté en el mercado de trabajo, aunque tenga una carrera profesional, piensa que no necesita eso para justificar su existencia... si es madre, siempre siente que ha cumplido una función importante en la vida...La identidad masculina, está mucho más ligada al desempeño laboral y al desempeño del rol de proveedor en el marco familiar.*

²⁶ Giri, Beatriz. “Hogares y familias” en *El Sostén de los Hogares. Trabajo, participación social y relaciones de género*. Centro de Documentación en Políticas Sociales. Ateneo 2003. Documentos/32. Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno de la Ciudad de Bs. As. p.14.

*constantemente...lo que no deja margen para las diferentes perspectivas que puedan existir dentro del género.*²⁷

Wainerman, destaca que en la paternidad, los varones se involucran más que en décadas anteriores por influencia del Psicoanálisis, que la plantea como una actividad placentera e importante para el desarrollo emocional de los hijos²⁸.

Sobre las relaciones de género, Burin analiza la incidencia de la subjetividad masculina y femenina en las carreras laborales de sectores medios urbanos. Explica el *piso pegajoso* para ilustrar la situación de mujeres que además de trabajar en trabajos extradomésticos remunerados desempeñan roles como madres, esposas o amas de casa... y en consecuencia les es muy difícil sustraerse a estos roles de género para poder ascender en la escala laboral.²⁹ Así, las mujeres continúan en su puesto de trabajo y/o estudios luego de tener hijos pero con grandes inconvenientes por: *sentimiento de culpa, el sobreesfuerzo y la frustración...que pueden llegar a desarrollar enfermedades psicosomáticas. La tensión...es resuelta a menudo postergando sus carreras laborales y sus actividades de formación profesional, o bien reduciendo estas últimas a un mínimo...con el consiguiente estado de fatiga e irritabilidad*³⁰. Las causas de este tipo de subjetividad y elección de vida son: *las actuales condiciones de trabajo...dado que la mayoría de las organizaciones laborales están diseñadas dentro de un universo de trabajo típicamente masculino y no contemplan las necesidades específicas de las mujeres en tanto trabajadoras.*³¹ Las motivaciones de las mujeres para participar en el mercado laboral son: *diferenciarse de sus madres... que trabajaban por necesidades económicas, mientras que ellas trabajan por distintos tipos de necesidades: las económicas obviamente, pero también necesidades subjetivas de reconocimiento social, de prestigio, por deseos de saber y por deseos de poder, de acuerdo a los niveles educativos un poco más elevados alcanzados.*³² Y dice Rofman: *Esta nueva configuración de la distribución sexual del trabajo, que asigna roles diferentes de acuerdo a la remuneración de la tarea, pero también de acuerdo a la inserción territorial de la actividad.*³³

²⁷ *Ibíd.* pp. 14, 15.

²⁸ Wainerman, C. *La vida cotidiana en las nuevas familias...* pp. 155, 156, 181.

²⁹ Burin, M. "Los techos de cristal", en *El Sostén de los Hogares. Trabajo...* p. 26.

³⁰ Burin, M. "Los techos de cristal", en *El Sostén de los Hogares. Trabajo...* p. 27.

³¹ Burin, M. "Los techos de cristal", en *El Sostén de los Hogares. Trabajo...* p. 29.

³² Burin, M. "Los techos de cristal", en *El Sostén de los Hogares. Trabajo...* p. 28, 29.

³³ Rofman, Alejandro. "Desarrollo local y sistema de género" en *El Sostén de los Hogares. Trabajo, participación social y relaciones de género.* Centro de Documentación en Políticas Sociales. Ateneo 2003. Documentos/32. Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno de la Ciudad de Bs. As. p. 64.

Para Di Marco, la división sexual del trabajo es fundamental para la democratización del espacio público luego de ampliar la participación social, y del privado basado en la negociación según los propios deseos y necesidades³⁴. Pero aclara: *Pensamos el enfoque de democratización familiar como una perspectiva compleja que está en construcción...sustenta las relaciones de género.*³⁵ La democratización implica desnaturalización de la estructura familiar, ya que las jerarquías dejan de ser inamovibles, afectando a las relaciones de poder.³⁶ El dinero se asocia al poder, ya que el aporte individual puede determinar la imposición sobre su compañero/a; y refleja estrategias en el lenguaje: *las construidas por discursos que privilegian algunos aspectos por estar en la pirámide de las jerarquías de los valores admitidos por una sociedad. El patriarcado y la autoridad masculina participan de estas relaciones de poder piramidales...es necesario construir discursos que hagan reconocer el derecho de otras que no han sido reconocidas como autoridad...donde la autoridad puede ejercerse situacionalmente.*³⁷

Exposición de Fuentes Orales:

Cuadro 1: Ubicación geográfica.

Hogares	Dónde viven
Pareja 1	Burzaco
Pareja 2	Adrogué
Pareja 3	Longchamps
Pareja 4	Burzaco
Pareja 5	Calzada
Pareja 6	San José
Pareja 7	Lavallol
Pareja 8	Lanús
Pareja 9	Tapiales
Pareja 10	Burzaco
Pareja 11	Banfield
Pareja 12	Avellaneda
Pareja 13	Quilmes
Pareja 14	Quilmes
Pareja 15	Mármol
Pareja 16	San Martín
Pareja 17	San Fernando
Pareja 18	Wilde
Pareja 19	Lanús
Pareja 20	Glew

Fuente: entrevistas de la autora.

Cuadro 2: Integrantes de los hogares.

Hogares	Quiénes conviven	Nº total
Pareja 1	Pareja, madre y hna de mujer	4
Pareja 2	Pareja e hija de mujer	3
Pareja 3	Pareja e hija	3
Pareja 4	Pareja e hijo	3
Pareja 5	Pareja e hijos	4
Pareja 6	Pareja e hija	3
Pareja 7	Pareja	2
Pareja 8	Pareja e hijos	4
Pareja 9	Pareja con hijos e hijo de mujer	6
Pareja 10	Pareja y madre de mujer	3
Pareja 11	Pareja	2
Pareja 12	Pareja, hijas y padres de mujer	6
Pareja 13	Pareja	2
Pareja 14	Pareja	2
Pareja 15	Pareja	3
Pareja 16	Pareja	4
Pareja 17	Pareja	2
Pareja 18	Pareja	2
Pareja 19	Pareja e hija	3
Pareja 20	Pareja	2

Fuentes: entrevistas de la autora.

³⁴ Di Marco, G. “*Democratización de las relaciones familiares y sociales*”, en *El Sostén de los Hogares. Trabajo, participación social y relaciones de género*. Centro de Documentación en Políticas Sociales. Ateneo 2003. Documentos/32. Secretaría de Desarrollo Social del GCBA. p. 70.

³⁵ Di Marco, G. “*Democratización de las relaciones familiares y sociales*”, p. 71, 72.

³⁶ Maffia, Diana. “*La perspectiva de los derechos*” en *El Sostén de los Hogares. Trabajo, participación social y relaciones de género*. Centro de Documentación en Políticas Sociales. Ateneo 2003. Documentos/32. Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno de la Ciudad de Bs. As. pp. 75, 76.

³⁷ Di Marco, G. “*Democratización de las relaciones familiares y sociales*”, p. 71.

Cuadro 3: Inicio de convivencia.

Hogares	Motivos de convivencia	Año inicio convivencia
Pareja 1	Surgió	2006
Pareja 2	Situación de salud	2008
Pareja 3	Nacimiento de hija	2008
Pareja 4	No vivir sola en edificio	2001
Pareja 5	Economía	2001
Pareja 6	Embarazo	2002
Pareja 7	Por amor	2008
Pareja 8	Por amor	2002
Pareja 9	Embarazo	2002
Pareja 10	Querían estar juntos	2005
Pareja 11	Querían estar juntos	2007
Pareja 12	Problema familiar	2003
Pareja 13	Comodidad de ambos	2008
Pareja 14	Deseo de convivir	2007
Pareja 15	Formar familia	2005
Pareja 16	Formar familia	2001
Pareja 17	Querían estar juntos	2007
Pareja 18	Se sienten matrimonio	2008
Pareja 19	Migraron a España	2002
Pareja 20	Compartir la vida	2000

Fuente: entrevistas de la autora.

Cuadro 7: Trabajo

Hogares	Ocupaciones	
	Mujer	Varón
Pareja 1	Docente	Empleado
Pareja 2	Docente	Desocupado
Pareja 3	Operadora bilingüe	Empleado
Pareja 4	Docente	Abogado
Pareja 5	Empleada	Empleado
Pareja 6	Empleada	Chofer
Pareja 7	Ama de casa	Comerciante
Pareja 8	Ama de casa	Empleado
Pareja 9	Ama de casa	Militar
Pareja 10	Docente	Empleado
Pareja 11	Becaria	Ingen. Aeronáutico
Pareja 12	Becaria	Técnico
Pareja 13	Becaria	Operador
Pareja 14	Becaria	Desocupado
Pareja 15	Docente	Entrenador
Pareja 16	Jefe indust. Farmac.	Jefe indust. Farmac.
Pareja 17	Docente	Docente
Pareja 18	Empleada	Empleado
Pareja 19	Ama de casa	Comerciante
Pareja 20	Docente	Arreglos generales

Fuente: entrevistas de la autora.

Cuadro 9: Persona que se ocupa de los niños.

Hogares	En el hogar			Jardín de infantes/paseos		
	Padre	Madre	Otro	Padre	Madre	Otro
Pareja 1						
Pareja 2	Si	Si	Abuelos maternos	Si	Si	Abuelos maternos
Pareja 3	Si	Si	Abuela materna	No	Si	No
Pareja 4	Si	Si	No	Si	Si	No
Pareja 5	Si	Si	Abuela paterna	Si	Si	No
Pareja 6	Si	Si	No	No	Si	No
Pareja 7						
Pareja 8	Si	Si	No	Si	Si	No
Pareja 9	Si	Si	No	Si	Si	No
Pareja 10						
Pareja 11						
Pareja 12	Si	Si	Abuela materna/niñera	Si	Si	No
Pareja 13						
Pareja 14						
Pareja 15	Si	Si	No	Si	Si	No
Pareja 16	Si	Si	Abuela materna	Si	Si	No
Pareja 17						
Pareja 18						
Pareja 19	No	Si	Abuela materna	No	Si	No
Pareja 20						

Los cuadros en blanco corresponden a la falta de convivencia con hijos de alguno de los miembros de la pareja. Solo en la pareja 2, la hija solo es de la mujer.
Fuente: entrevistas de la autora.

Cuadro 10: Administración.

Hogares	Administración del dinero			
	Varón	Mujer	Indistinto	C/u su dinero
Pareja 1		Si		
Pareja 2				Si
Pareja 3		Si		
Pareja 4			Si	
Pareja 5		Si		
Pareja 6			Si	
Pareja 7	Si			
Pareja 8		Si		
Pareja 9	Si			
Pareja 10				Si
Pareja 11				Si
Pareja 12		Si		
Pareja 13		Si		
Pareja 14				Si
Pareja 15			Si	
Pareja 16			Si	
Pareja 17			Si	
Pareja 18			Si	
Pareja 19			Si	
Pareja 20			Si	

Fuente: entrevistas de la autora.

Cuadro 11: División sexual del trabajo en el hogar.

a) Tareas cotidianas: Elaboración de las comidas.

Hogares	¿Quién cocina?		
	Varón	Mujer	Indistinto
Pareja 1			Si
Pareja 2			Si
Pareja 3			Si
Pareja 4			Si
Pareja 5			Si
Pareja 6		Si	
Pareja 7		Si	
Pareja 8		Si	
Pareja 9			Si
Pareja 10		Si	
Pareja 11		Si	
Pareja 12		Si	
Pareja 13		Si	
Pareja 14	Si		
Pareja 15			Si
Pareja 16			Si
Pareja 17	Si		
Pareja 18			Si
Pareja 19			Si
Pareja 20			Si

Fuente: entrevistas de la autora.

Cuadro 11: División sexual del trabajo en el hogar.

b) Tareas cotidianas: compras diarias.

Hogares	Compra de provisiones			
	Varón	Mujer	Indistinto	Dividen
Pareja 1			Si	
Pareja 2				Si
Pareja 3			Si	
Pareja 4			Si	
Pareja 5			Si	
Pareja 6			Si	
Pareja 7	Si			
Pareja 8		Si		
Pareja 9	Si			
Pareja 10			Si	
Pareja 11			Si	
Pareja 12			Si	
Pareja 13		Si		
Pareja 14			Si	
Pareja 15			Si	
Pareja 16			Si	
Pareja 17			Si	
Pareja 18			Si	
Pareja 20			Si	

Fuente: entrevistas de la autora.

Cuadro 11: División sexual del trabajo en el hogar.

c) *Tareas cotidianas: Limpieza.*

		¿Quién realiza los siguientes tipos de limpieza?											
		Diaria				Profunda o general				Vestimenta			
Hogares	Varón	Mujer	Madre de mujer	Indistinto	Pagan	Madre de mujer	Varón	Mujer	Indistinto	Varón	Mujer	Indistinto	Padres de varón
Pareja 1	Ayuda	Si						Si				Si	
Pareja 2				Si	Si				Si			Si	
Pareja 3		Si						Si					
Pareja 4		Si						Si					
Pareja 5		Si						Si					
Pareja 6		Si						Si					
Pareja 7		Si			Si								
Pareja 8				Si					Si				
Pareja 9		Si						Si					
Pareja 10				Si					Si			Si	
Pareja 11				Si				Si					
Pareja 12		Si	Si			Si							
Pareja 13				Si				Si					
Pareja 14		Si						Si					Si
Pareja 15				Si				Si					
Pareja 16		Si			Si								
Pareja 17	Si								Si				
Pareja 18				Si				Si				Si	
Pareja 19		Si						Si				Si	
Pareja 20				Si				Si				Si	

Fuente: entrevistas de la autora.

Cuadro 11: División sexual del trabajo en el hogar.

d) Tareas no cotidianas: Pago de cuentas del hogar.

Hogares	Pago de servicios e impuestos					
	Varón	Mujer	Indistinto	Débito	Dividen c/padres mujer	Padre varón
Pareja 1			Si			
Pareja 2						
Pareja 3		Si				
Pareja 4	Si					
Pareja 5		Si				
Pareja 6			Si			
Pareja 7	Si					
Pareja 8				Si		
Pareja 9	Si					
Pareja 10			Si			
Pareja 11			Si			
Pareja 12					Si	
Pareja 13		Si				
Pareja 14						Si
Pareja 15	Si					
Pareja 16	Si					
Pareja 17	Si					
Pareja 18	Si					
Pareja 20		Si				

Fuente: entrevistas de la autora.

Cuadro 11: División sexual del trabajo en el hogar.

e) Tareas no cotidianas: Arreglos y mantenimiento edilicio.

Hogares	Arreglos de la vivienda				
	Varón	Mujer	Indistinto	Padre mujer	Padre varón
Pareja 1			Si		
Pareja 2			Si		
Pareja 3		Si			
Pareja 4	Si				
Pareja 5			Si		
Pareja 6			Si		
Pareja 7		Si			
Pareja 8	Si				
Pareja 9	Si				
Pareja 10			Si		
Pareja 11	Si				
Pareja 12				Si	
Pareja 13	Si				Si
Pareja 14	Si				
Pareja 15			Si		
Pareja 16	Si				
Pareja 17	Si				
Pareja 18	Si				
Pareja 20	Si				

Fuente: entrevistas de la autora.

Cuadro 12: Rutinas alimenticias.

a) Soledad o compañía en las comidas.

Hogares	¿Comparten desayuno?			¿Comparten almuerzo?			¿Comparten merienda?			¿Comparten cena?						
	Individual	Pareja	Hijos	Individual	Pareja	Hijos	Individual	Pareja	Hijos	Individual	Pareja	Hijos	Individual	Pareja	Hijos	Otro
Pareja 1		Si		Si										Si		
Pareja 2		Si		Si			Si							Si		
Pareja 3	Si			Si			Si							Si	Si	
Pareja 4		Si		Varón		Si	Mujer							Si	Si	
Pareja 5		Si		Si										Si	Si	
Pareja 6		Si		Si										Si	Si	Hs laborales
Pareja 7				Si			Hs laborales							Si		
Pareja 8	Si			Varón		Si	Mujer							Si	Si	
Pareja 9	Varón			Varón		Si	Mujer							Si	Si	
Pareja 10		Si		Si										Si		
Pareja 11	Si			Si										Si		
Pareja 12	Si			Si										Si	Si	
Pareja 13	Si			Si										Si		Hs laborales
Pareja 14		Si		Si										Si		Hs laborales
Pareja 15		Si				Si								Si	Si	
Pareja 16	Si			Si			Hs laborales							Si	Si	
Pareja 17		Si				Si	Hs laborales							Si		
Pareja 18		Si				Si										No cenan
Pareja 19		Si		Si										Si		
Pareja 20		Si		Si			Hs laborales							Si		

Fuente: entrevistas de la autora.

Cuadro 12: Rutinas alimenticias.

b) Actividades durante las comidas.

Hogares	¿Qué hacen mientras comen?			
	TV	Conversan	Radio/música	Según conducta hijos
Pareja 1	Si	Si		
Pareja 2	Si	Si		
Pareja 3	Si	Si		
Pareja 4	Si	Si		
Pareja 5	Si			
Pareja 6	Si		Si	
Pareja 7	Si	Si		
Pareja 8	Si	Si		
Pareja 9	Si			Cambia rutina
Pareja 10	Si	Si	Si	
Pareja 11	Si	Si		
Pareja 12	Si			
Pareja 13	Si	Si		
Pareja 14		Si		
Pareja 15	Si	Si		
Pareja 16	Si	Si		
Pareja 17	Si	Si		
Pareja 18		Si	Si	
Pareja 19	Si	Si		
Pareja 20	Si	Si		

Fuente: entrevistas de la autora.

Cuadro 13: Frecuencia de recreación.

Hogares	Frecuencia
Pareja 1	1 vez por semana
Pareja 2	2 veces por semana
Pareja 3	1 vez por semana
Pareja 4	No responde.
Pareja 5	1 vez por semana
Pareja 6	Cada 15 días
Pareja 7	3 veces por semana
Pareja 8	Cada 15 días
Pareja 9	1 vez por semana
Pareja 10	1 vez por semana
Pareja 11	2 veces por semana
Pareja 12	4 veces por semana
Pareja 13	Cada 15 días
Pareja 14	2 por sema./1 por mes
Pareja 15	Cada 15 días
Pareja 16	2 veces por semana
Pareja 17	2 veces por semana
Pareja 18	1 vez por semana
Pareja 19	3 veces por semana
Pareja 20	1 vez por semana

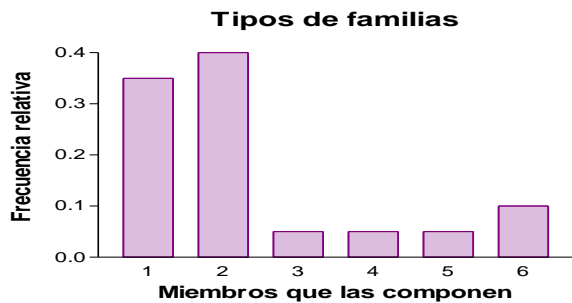
Fuente: entrevistas de la autora.

Cuadro 14: ¿Quiénes comparten recreación?

Hogares	Personas			
	Pareja	Hijos	Individual	Con amigos
Pareja 1	Si			
Pareja 2	Si	Si	Si	
Pareja 3	Si	Si	Si	
Pareja 4	Si	Si	Si	
Pareja 5	Si	Si		Si
Pareja 6	Si	Si		
Pareja 7	Si			Si
Pareja 8	Si	Si		
Pareja 9	Si	Si		
Pareja 10	Si		Si	Si
Pareja 11	Si			Si
Pareja 12	Si	Si		
Pareja 13	Si			
Pareja 14	Si		Si	
Pareja 15		Si	Si	
Pareja 16	Si	Si		
Pareja 17	Si			
Pareja 18	Si		Si	
Pareja 19	Si	Si		
Pareja 20	Si			

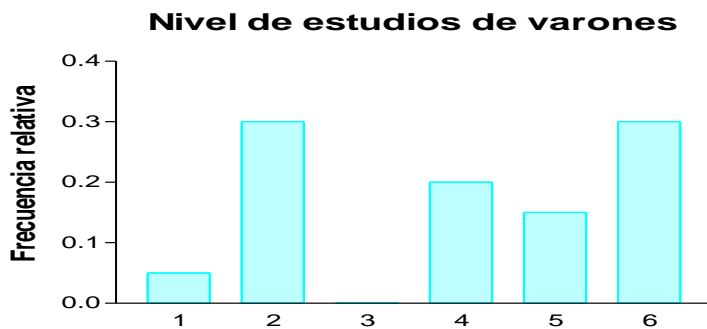
Fuente: entrevistas de la autora.

Análisis cuantitativo de las fuentes orales:



- Tipos de familias:
- 1, 2, 3 y 4: Nucleares completas.
 - 5 y 6: Extensas con núcleo conyugal secundario.
- 1: Pareja sola.
 2: Pareja con hijos en común.
 3: Pareja con hijo de M e hijos en común.
 4: Pareja con hija de M y sin hijos en común.
 5: Pareja con hijos en común y padres de M.
 6: Pareja sin hijos, con familiares de M.

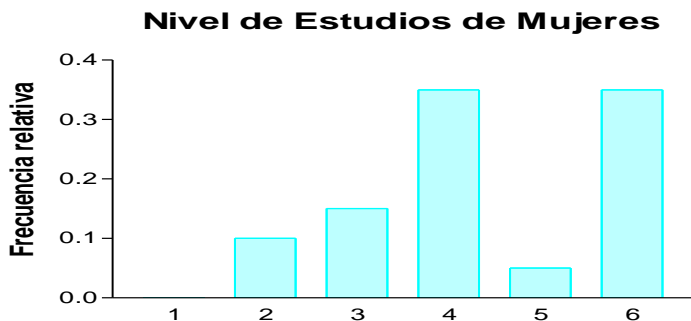
Fuente: Cuadro 2.



Referencias:

- 1: Primario.
- 2: Secundario.
- 3: Terciario incompleto.
- 4: Terciario completo.
- 5: Universitario incompleto.
- 6: Universitario completo.

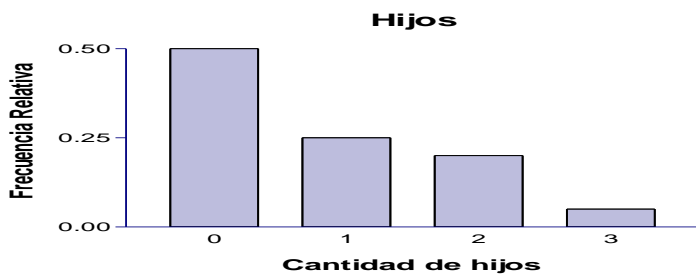
Fuente: Cuadro 6.



Referencias:

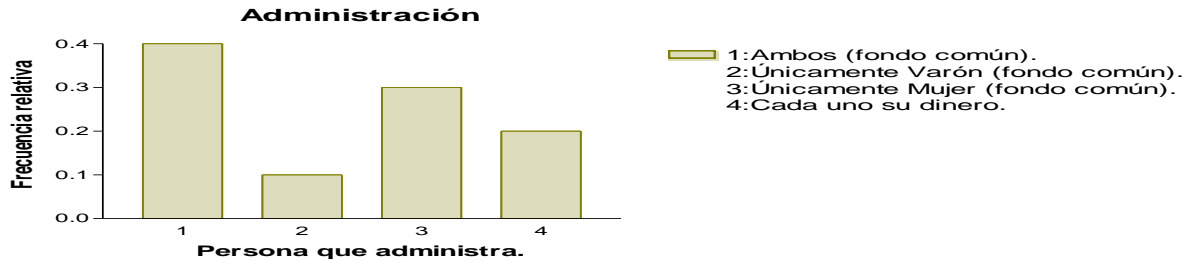
- 1: Primario.
- 2: Secundario.
- 3: Terciario incompleto.
- 4: Terciario completo.
- 5: Universitario incompleto.
- 6: Universitario completo.

Fuente: Cuadro 6.

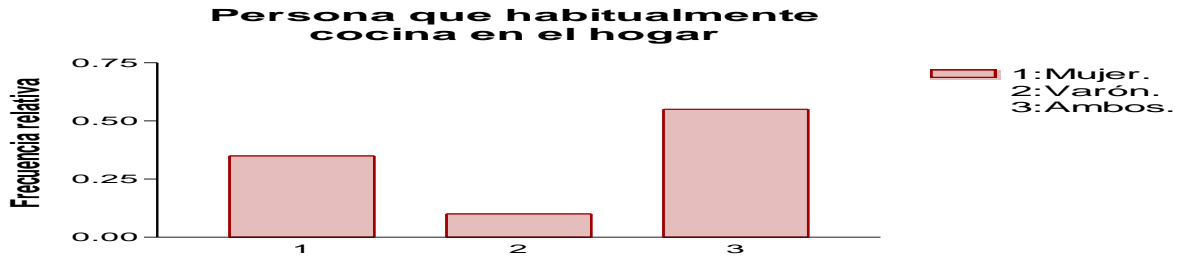


Cantidad de hijos en común por pareja al momento de realización de la entrevista.

Fuente: Cuadro 8.



Fuente: Cuadro 10.



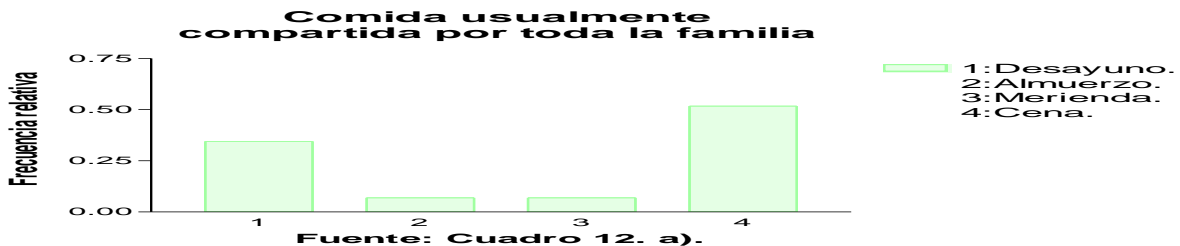
Fuente: Cuadro 11. a).



Fuente: Cuadro 11. c).



Fuente: Cuadro 11. c).



Fuente: Cuadro 12. a).

Análisis cualitativo de Fuentes Orales: Las familias entrevistadas son de tipo nuclear completa, de primera o segunda unión. La mayoría (55%) son estables porque superan cuatro años unidos.

El 50% de las parejas entrevistadas no tiene hijos en común. Pero, dos viven con hijos de parejas anteriores (de la mujer). Otra pareja sin hijos en común³⁸ no convive con los de ninguno, pero tienen con parejas anteriores. Las parejas con hijos en común tienen en promedio 1,6; y desde su unión hasta el primer bebé hay 2,1 años de promedio. Verifica la baja del tamaño medio de familias nucleares por el bajo índice de natalidad actual.

La división sexual del trabajo en el cuidado de los hijos se comparte (50%). Puede intervenir un tercero (familiar o niñera). Fuera del hogar también predomina el cuidado compartido (80%). Sólo en dos casos se ocupa únicamente la mujer. En ninguna familia se ocupa sólo el varón. En el nivel de estudios igual cantidad de varones tienen secundario y universitario completo (30% en cada nivel). En las mujeres, igual cantidad tienen terciario y universitario completo (35% en cada uno). El nivel de estudios promedio hay diferencias de género: es más alto en mujeres. El cursado de estudios actuales no es frecuente, prevalecen varones y es universitario de grado o posgrado. Esto cambió de las décadas anteriores, cuando era común que el varón tuviera niveles iguales o mayores a la mujer antes de formar su familia. En el plano simbólico cambió el ideal y grado de libertad femenino, estudian/trabajan sin control masculino. El desarrollo científico de la anticoncepción dio libertad para elegir cuándo ser madre. La libertad asintió nuevas dinámicas familiares detalladas en la división sexual del trabajo.

Tipo de relaciones en la pareja: en la *Administración* predominan formas democráticas con toma de decisiones compartida para gastos importantes, e indistinta para cotidianos (40%). La administración la realiza uno solo en el 40% e impera la mujer (75%). La administración simboliza el poder; el predominio de parejas que la comparte mostraría equilibrio. El 20% de los casos tiene administración separada; probablemente con más negociaciones de diversa importancia según: monto, necesidad del bien o servicio y posibilidad económica individual. El poder dependería de: nivel salarial, acceso a crédito bancario o préstamo familiar, posibilidad de ahorro. La mayoría de los entrevistados trabajan fuera del hogar, salvo dos varones desocupados y cuatro amas de casa. Hay mayor nivel de consumo y relación de poder equilibrada, por el *modelo de dos proveedores*.

Arreglos y mantenimiento de la vivienda son realizados mayormente por varones (50%), sea personalmente o contratando. El pago de servicios e impuestos, generalmente lo hace el varón

³⁸ Pareja número 7.

(35%). La provisión de víveres predomina como tarea compartida (70%), según los horarios laborales. Las mujeres se fijan qué comprar, organizando esta actividad cotidiana.

De la división sexual del trabajo, la limpieza *Diaria, General y de Vestimenta*, la hace la mujer (50, 65 y 75%). El varón participa más en la *Diaria*, ayudan ya que lo realiza juntos (40%). Las mujeres lo dicen como un *alivio*. Coincide con la bibliografía en que ellas sienten que es parte del rol de su género, su obligación. Cocinar también es indistinto (55%). Compartir las comidas varía según obligaciones individuales. La comparten principalmente el día domingo. Los demás días, la comida más compartida es la cena (51,7%). La actividad que predomina es ver TV y conversar (60%).

Prevalecen tres recreaciones: cine, visita a familiares y a amigos (17% en cada uno), semanal (35%), y en familia, resaltando la importancia de los vínculos, en coincidencia con el tipo de actividad durante la comida.

El modelo de dos proveedores favoreció el desarrollo del consumo. Hay bienes³⁹ y servicios⁴⁰ que antes no existían o no tenían difusión. Esto perjudicó al ahorro, aunque aún los niveles de endeudamiento crediticio no son tan altos como en países del hemisferio norte.

Se destaca que, fuentes orales de Burin⁴¹ y de Wainerman, coinciden con las respuestas obtenidas por la autora de esta investigación: Wainerman, tuvo como respuestas sobre las tareas cotidianas que hacen a la dinámica de la reproducción doméstica, mayor frecuencia a cargo de mujeres; mientras que las ocasionales, de gestión y/o que demandan calificación técnica – arreglos y mantenimiento de la vivienda-, están con mayor frecuencia a cargo de varones. Ambos tipos de tareas pueden ser delegadas en personal contratado o familiares, igual que el cuidado de los hijos en actividades instrumentales (cambiarles pañales, alimentarlos, bañarlos), pero no delegan las que corresponden a su educación e instalación de hábitos de higiene, responsabilidad y obediencia (acostumbrarlos a rutinas diarias en los horarios para dormir y alimentarse, o

³⁹ Por ejemplo: electrodomésticos como micro-ondas, computadoras, MP3 a MP5, celulares, DVD, entre otros.

⁴⁰ Los más comunes son: teléfono de línea, TV codificada o con cable, e Internet, además de celular, servicio de remise y comida con delivery.

⁴¹ Burin, M. “*Los techos de cristal*”. p. 28: *Entre las familias de sectores medios urbanos observadas, si bien los enunciados acerca de la igualdad de oportunidades laborales y educativas para las mujeres se sostienen muy vigorosamente por parte de ellos y ellas, en las prácticas se observan actitudes tradicionales: las mujeres son las principales proveedoras de cuidados tempranos a los hijos y siguen postergando su avance laboral y su formación educativa en función de las necesidades específicas, de los “vínculos de apego” necesarios para criar niños pequeños. Pero esos vínculos de apego no son igualitarios con los varones...La idea es que los padres podrían incorporarse a la crianza en momentos posteriores del desarrollo. Cuando las madres no pueden ocuparse...Solo en ocasiones límite se delega en el padre y generalmente en forma puntual y para ocasiones específicas.*

reprenderlos), ni delegan su asistencia a reuniones en la escuela ni llevarlos al médico.

Wainerman muestra un cambio en la práctica que se corresponde con nuevas *pautas culturales relativas a lo que es esperable y deseable de ambos en la vida social*⁴². La coincidencia con las respuestas para los motivos de inicio de la convivencia, de López, Findling y Federico, implican que la diferencia entre convivencia y matrimonio es la realización de un proyecto con mayor libertad exclusivo a su vida privada, que refleja valores y representaciones sociales de un modelo de familia no tradicional fortalecida por pactos no formales creados individualmente. Lo simbólico influye en las prácticas cotidianas: división sexual del trabajo, cantidad de hijos, rituales de inicio de la familia; y en la ética: valoración de la libertad.

Conclusiones: Estas preguntas impulsaron la investigación: ¿Qué cambios socio-culturales modificaron la conducta de individuos de sectores medios del Conurbano Bonaerense? Los cambios son: coyunturas económicas y políticas, desarrollo científico, generalización del modelo de dos proveedores, ampliación de: coeducación, nivel educativo femenino, consumismo e individualismo, igualdad y democratización que desnaturalizaron a las relaciones de poder y a la estructura familiar.

¿Qué se modificó en la conducta del sector social? Se modificaron niveles de consumo y relaciones familiares con respecto a la autoridad/poder, por aumento del igualitarismo y la democratización.

¿Cuándo se inició el proceso histórico que modificó prácticas familiares y matrimoniales? Según bibliografía comenzó en la década de 1960.

Entonces, del análisis de las fuentes orales se observa que la organización familiar de hoy es más democrática y flexible porque la mayoría de las actividades se realizan indistintamente. Es probable que suceda porque hace más de cuatro décadas que, en este sector social, se generalizó la salida de la mujer del hogar para estudiar y trabajar, como *Estrategia Familiar de Vida*, y por la nueva imagen de mujer.

Entonces, este proceso histórico promueve cambios de mentalidad, reflejados en una dinámica cotidiana específica, que se reproduce por el aumento de la coeducación y la elevación del nivel educativo femenino, esto último principalmente, durante las crisis económicas de las últimas décadas. Los cambios en el imaginario social y en la escala de valores, se observaban cotidianamente en familias de zonas urbanas, con división sexual del trabajo más democrática

⁴² Wainerman, C. *Conyugalidad y paternidad ¿Una revolución estancada?* p. 206.

que la del modelo de familia tradicional⁴³. La naturalidad ante el cambio en la división sexual del trabajo cotidiano muestra su aceptación, por eso el entorno social no las cuestiona como lo hacía antes. La naturalidad en la práctica de tales parejas refleja cambios individuales en las representaciones simbólicas, que coinciden con cambios sociales, ya que la sociedad actual es más democrática y flexible que en pocas décadas atrás. Esos cambios sociales aumentan la libertad e individualidad. La Familia es histórica, no es natural, por eso se adapta a los cambios necesarios para favorecer su continuidad.

Las características de la familia y la sociedad actual, están basadas en la bibliografía y en los análisis de las fuentes orales; por lo tanto se verifica la hipótesis enunciada: hubo cambios en el imaginario social y en la escala de valores, observables en la realidad cotidiana de familias de sectores medios del Conurbano Bonaerense, con división sexual del trabajo más democrática que la del modelo de familia tradicional⁴⁴, por la influencia de la coeducación y la elevación del nivel educativo femenino, principalmente, durante las crisis económicas de las últimas décadas.

⁴⁴ Los roles son fijos, no se intercambian ni se superponen: el varón sustenta económicamente a la familia, y la mujer es madre y ama de casa sin trabajo fuera del hogar.